

Intervención general Asamblea Mundial de la salud martes 23 de mayo de
2024

Gracias señor presidente, es un honor hablar a nombre de mi gobierno a las representaciones de todos los territorios de la casa común. La OMS nació hace 75 años como parte de un tratado global en contra de la guerra, con la tarea de contribuir en la garantía del derecho fundamental a la salud en tanto condición para la paz y como resultado de esta.

Son muchos los avances y ya los han presentado el director general y quienes me han antecedido en el uso de la palabra, pero en honor a la historia y la misión de la organización me quiero centrar en algunos desafíos centrales.

En primer lugar debemos preguntarnos por qué, sí hubo un acuerdo universal en Alma Ata no fuimos capaces de alcanzar la salud para todos en el año 2000, pero tampoco alcanzamos resultados razonables en 2015 en materia de objetivos de desarrollo del milenio y hoy en 2023 estamos muy atrasados en los objetivos de desarrollo sostenible de tal manera que miles de millones están quedando atrás? Hay tres motores de la desigualdad en salud que debemos afrontar

Los sistemas sanitarios por ocuparse de un derecho fundamental, del cuidado y de la vida deben ser universales, públicos y gratuitos para que el acceso no dependa de la capacidad de pago de las personas. La protección financiera como subsidio a la demanda y las modalidades de seguros comerciales se han convertido en negocios, en insostenibilidades fiscales, fuentes de corrupción y en barreras de acceso para los más pobres. La Cobertura universal de Astana en 2018 con verdadero acceso no podrá alcanzarse si no comprendemos que en materia de un derecho fundamental el mercado no distribuye sino concentra y por tanto excluye.

Por otra parte el Cambio Climático no puede ser visto como un tema puntual, cuando a lo que asistimos es a una verdadera emergencia que resulta de un modelo económico improductivo injusto, carbonizado, basado en energías fósiles que destruye segundo a segundo hoy con más intensidad la vida en la casa común, genera y mantiene las guerras, produce inseguridad alimentaria global, nuevas esclavitudes y millones de nuevas víctimas. Asumir el cambio climático implica pensar en una sola salud humana, animal y natural y

desplegar todos los esfuerzos para la transición energética acelerada, ordenar el territorio alrededor del agua, recuperar la agricultura y la economía productiva al tiempo que efectivamente alcanzamos cobertura sanitaria universal y promovemos la soberanía sanitaria. La OMS y la salud pública deben pasar al centro de las discusiones y las acciones urgentes para avanzar en una mitigación y adaptación enmarcada en la justicia climática.

No puedo dejar de mencionar la importancia de que comprendamos que los derechos de propiedad intelectual y las lógicas de la industria farmacéutica no pueden estar por encima del derecho a la salud, la verdadera preparación frente a nuevas tragedias sanitarias pasa por un ajuste en las reglas de juego para que no sean los intereses económicos de pocos que utilizan los recursos públicos de los ciudadanos los que determinen el acceso a medicamentos y tecnologías con pertinencia y equidad. No puede volver a suceder que termine una pandemia y la concentración de recursos en unos territorios implique la negación del acceso a millones de personas. Requerimos una OMS independiente y autónoma que contribuya a una gobernanza global democrática que amplíe la participación de las voces de todos los pueblos en su diversidad.

De otra parte la OMS debe destinar todos sus esfuerzos al cese de todos los conflictos porque en guerra no hay salud y sin salud no hay paz y en ese sentido tenemos que evitar ser el eco para la legitimación de cualquier agresión venga de donde venga, ser el foro para que se prolonguen o escalen las confrontaciones de tal manera de mantener la legitimidad para proteger a las víctimas, la construcción de puentes para superar las guerras y para ello debe promover y defender el multilateralismo así como evitar cualquier mensaje aislacionista.

Desde una de las esquinas más biodiversas del mundo, Colombia, quiero ratificar en nombre de nuestro presidente Gustavo Petro la urgencia por contribuir a la paz, a la mitigación y la adaptación al cambio climático para el cuidado de la vida, a la construcción de sistemas universales de salud, a la soberanía sanitaria, al abandono de la lucha fracasada contra las drogas para pasar a un enfoque de derechos humanos y salud pública y agradecer a la OMS por su acompañamiento en el análisis de la actual reforma sanitaria que se discute en nuestro país.

